



Expo DECIDIR en Barker College.

ELECCIONES VOCACIONALES

DECISIONES QUE NOS HACEN CRECER

REVISTA COLEGIO CONSULTÓ AL LIC. MARIANO MURACCIOLE, DIRECTOR DEL CENTRO DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL ARMANDO Y PSICÓLOGO DEL ST. HILDA'S COLLEGE SOBRE LA PROBLEMÁTICA VOCACIONAL QUE ATRAVIESAN LOS JÓVENES DEL NIVEL SECUNDARIO EN EL MOMENTO DE LA TOMA DE DECISIONES.

Bombero, policía, peluquero, carnicero, camionero, recolector de basura, constructor, ama de casa, doctor, mecánico, futbolista... En nuestra niñez, cuando gran parte del tiempo lo dedicamos a jugar, estos son algunos de los oficios con los que fantaseamos para nuestro futuro. Sin embargo, la mayoría de las veces ese deseo no termina haciéndose realidad.

¿Qué pasó en el medio?, ¿por qué luego abandonamos ese sueño que parecía tan genuino y desinteresado? Los motivos son muchos; la formación escolar, los ideales familiares, los mensajes que la sociedad nos comunica, las creencias y los prejuicios que vamos construyendo acerca de las profesiones, los miedos que “aprendemos” y que incorporamos a nuestras vidas, la evolución tecnológica, la propia historia, los valores, los intereses y, uno de los más influyentes, la sociedad di-

námica. Una sociedad que ofrece incertidumbre más que certezas, que cambia constantemente sus reglas de juego y que propone modos de estar en el mundo para que cada uno de nosotros se acomode a ellos. Esto no significa que **todos esos aspectos que atraviesan nuestra existencia sean los encargados de deformar aquel inocente sueño de la infancia**. Más bien son cuestiones que nos hacen crecer, evolucionar, aunque esto implique algún tipo de esfuerzo, por supuesto. Si nos separáramos de todo lo que nos rodea, entonces dejaríamos de llamarnos ciudadanos, estaríamos ajenos a lo que ocurre y también a los demás, aspectos que también forman parte de lo vocacional. Por eso hablamos de lo “vocacional” y no de “la vocación” como algo que se pueda delimitar estrictamente al plano personal. Y por eso las estrategias que abordan esta problemática (de lo vocacional)

deben considerar a la persona en todas sus dimensiones, al contexto y a las alternativas educativas y ocupacionales ofrecidas por la sociedad. Así, no basta con responder a un cuestionario de intereses o a un test de personalidad para que luego otro especule o pronostique un listado de carreras acorde al perfil de quien (se supone) elija. La realidad actual a la que hacen frente los jóvenes del último año de la secundaria, quienes hasta entonces no se vieron obligados a realizar una elección que repercuta directamente en su futuro, sumado a las múltiples opciones de formación, a los factores (visibles e invisibles) que intervienen y a la incertidumbre que genera esta situación a nivel personal, hacen que el proceso de elección sea algo más complejo de lo que muchos creen. Y hablamos de “proceso” porque es un trabajo que requiere de un tiempo, interno y externo, que implica fases de elaboración y acciones, y que debe ser vivido por quien elige elegir (afortunadamente) y no por otro.

El objetivo principal es prevenir que los jóvenes realicen elecciones apresuradas, de manera acrítica o basándose en el recorte de lo que conocen o de lo que sus más allegados les hacen conocer —lo que no significa que luego esa elección se sostenga en el tiempo—. Y para ello es necesario que los profesionales de la orientación vocacional y las instituciones (educativas, estatales, hospitalarias, entre otras) provean de espacios que los inviten a reflexionar, imaginar, jugar, pensar, analizar, investigar y proyectar. En resumen, que ayuden a los jóvenes a elaborar y a resolver, de alguna manera, la etapa crítica a la que se enfrentan. De niños, el imaginarse a futuro era un juego espontáneo. Más tarde, en cambio, lo vocacional se convierte en algo más complejo y real, lo que hace que se viva de manera diferente y que requiera de otro tipo de recursos, acciones y estrategias para resolverlo.

Lo positivo del presente es que los que trabajamos en esta área contamos con muchas herramientas y con una tecnología que permite tener al alcance de la mano todo tipo de información. Los colegios pueden hacer mucho al respecto. Algunas iniciativas pueden ser: implementar semanas de orientación vocacional, en las que cada profesor aborde la temática desde su campo de estudio; generar un blog que reúna información acerca de charlas informativas, ferias universitarias y becas, y en donde se incluyan, además, videos ocupacionales; brindar espacios de reflexión y búsqueda de información; invitar a exalumnos a compartir sus experiencias con los futuros egresados; y conectar a los alumnos del último año con profesionales (exalumnos y padres) que trabajen en las áreas que sean de interés para los estudiantes.

Informar es muy importante, ya que, con frecuencia, los jóvenes realizan elecciones estableciendo relaciones parciales y limitadas entre lo que identifican como su principal interés y las ofertas educativas que consideran válidas para desarrollarlo (“Me gusta dibujar, por lo tanto, voy a seguir la carrera de diseño gráfico”). Esta modalidad hace que se perciba a los intereses de manera superficial, que se restrinja el campo de opciones de educación superior y que se elija una



2da Feria de Universidades St. Hilda's College.

institución sin contemplar todo lo que la define ni si esta es compatible con las propias necesidades.

Para cerrar, **la orientación vocacional en el contexto actual debe facilitar la construcción de proyectos de vida flexibles, que estén abiertos al cambio y a lo novedoso, sin aferrarse a la idea de obtener un título como fin en sí mismo.** Finalmente, no será el título el que ejerza la profesión, sino uno quien utilizará los conocimientos adquiridos como medio para desarrollarse y realizarse en el plano ocupacional, en un área que no necesariamente coincidirá con aquella imagen o con aquellas razones que nos motivaron a elegir esa carrera. En este sentido, podríamos visualizar las elecciones vocacionales como “reciclables”, ya que podemos sacar provecho de todas las experiencias, sean acertadas o no, para orientar y reorientar nuestro trayecto de vida. Nunca dejaremos de hacer elecciones. Todas nos conducen hacia algún horizonte. En ellas tenemos la posibilidad de renovarnos, renacer y recrearnos.

Lic. Mariano Muracciole.

Director del Centro de Orientación Vocacional armando (www.orientacionarmando.com.ar) y Psicólogo del St. Hilda's College. Actualmente, junto con los lic. Esteban Beccar Varela y Nicolás Larocca, se encuentra finalizando un libro de orientación vocacional dirigido a jóvenes, a profesionales del ámbito educativo y a padres.

librería
POSSE
proveedor de empresas

Fotocopias
COLOR

Trabajos
de Imprenta

Art. Comerciales y Escolares • Dibujo Técnico y Artístico • Insumos para Computación • Sellos de Goma

Gorriti 178 (1832) Lomas de Zamora - Tel/Fax. 4244-1381 / 2512 • ventas@libreria posse.com.ar